

Casa en llamas

**MARTA LEONOR
GONZÁLEZ**



EDITORIAL

Poetas en Los Confines

El Festival de Los Confines tiene como centro a la poesía, pero abraza todas las expresiones literarias, artísticas, intelectuales y populares de la cultura.

El Festival de Los Confines, Ediciones MALPASO, diario EL HERALDO y diario LA PRENSA presentan esta colección de cuadernillos virtuales de poesía de los poetas invitados a la edición de 2022, gracias al apoyo de la Embajada de La Unión Europea en Honduras y el Centro Cultural de España en Tegucigalpa.

Le invitamos a leer y compartir la poesía de autores iberoamericanos y a descubrir la literatura hondureña, esa expresión sensible cuya poderosa fuerza nos permite comprender nuestra realidad.

La VI edición del Festival de Los Confines se realizará del 20 al 24 de julio en las ciudades de Gracias, Lempira y Copán Ruinas, en homenaje al poeta José Gonzáles y al artista César Rendón, dos personalidades que han creado obras maravillosas que son referencia de nuestra poesía y nuestras artes plásticas.



Marta Leonor González

Nació en Boaco, Nicaragua en 1973. Es escritora y periodista, con amplia experiencia en medios de comunicación, ha sido editora de periódicos y por muchos años fue la directora de La Prensa Literaria del Diario La Prensa de Nicaragua, fotógrafa y activista en la promoción de la lectura y sus autores.

Ha publicado: *Huérfana embravecida*, (poesía, 1998), *La Casa de Fuego* (Poesía, 2008). *Versos* (Festival de Poesía de Costa Rica, 2015). *Juegos de la escritura* (Guía para un taller literario, Prosa, 2015). *Palomas Equilibristas* (Traducción bilingüe al Español y Francés, 2013 y segunda edición en español 2016), *Managua 38 grados* (Poesía, 2020). Es autora de varias antologías sobre poesía centroamericana contemporánea, entre otras. *Vive en Nicaragua*. Es coautora de antologías de poesía en Centroamérica.

Por su trayectoria literaria obtuvo la beca del Programa de la Casa de Escritores y Traductores Extranjeros de Saint-Nazaire, en el 2013. Dirige el sitio: y la editorial, 400 Elefantes. Actualmente tiene un programa en la plataforma de YouTube de entrevistas sobre cultura y arte.



Marta Leonor González

CULTIVO FAMILIAR

Trago las púas que mi padre sembró,
mi hermano las cultiva.
Mamá esconde el cuaderno
donde la niña garabateó
la casa en llamas
destruida por las palabras.

En este momento
veo las páginas tachadas
los poemas que mamá escribió
con vergüenza
y el sueño de armar una ventana
inventar un color
"amarillo no es azul" me dice
y vuelvo a la paleta
donde ella confunde el rosa
con el fucsia.

Pero papá tiene ese jardín de púas para él
y noches largas de riego
donde le acompaña la congoja
y le descubre el color a las piedras.

EN UN ESCOMBRO DE LA VIEJA MANAGUA

Navajas con filo se deslizan sobre pezones vírgenes
el golpe sobrevive ante el pavor,
la mano empuña, amenaza
es la vara que mide un cuerpo
lo recorre a prisa,
voraz otra vez se detiene y avanza
la puñalada llega y se va
hasta cegar los ojos negros
de la limpiavidrios de desdentado rostro,
matemática fue la hora de su nacimiento
para que el padre negara su existir
y le fue concedido su reino
de habitar entre latas y cartón
erigido el lugar habitado por la nada
que frente a los autobuses
se estaciona
y un semáforo es su único acompañante.

LA CASA DE ELLOS

Dábamos cuenta de un linaje
plateada familia
vestida de escarcha

la niña de la mano del padre
la madre de la mano de la hija
el padre de la mano del hijo

—escondida pedofilia tras cortinaje—

juntos de manos en tarima
afanados felices
riendo, engulléndose
embutiendo todo el amor
en la casa morada por la apariencia

de la mano del padre
el niño balbucea sus primeros llantos
familia en harapos

FAMILIA GRANDE

Una casa es fruta de pan ¿quién lo niega?
fichas y tréboles sobre la mesa
una familia de ases que gana y pierde
que se temen devorados por su propio cielo.

Todos guardan adioses
en el mar de su cólera
los abismos de sus pesadillas
en la pintura de sus años.

Todos tienen una casa en llamas
aunque no la nombren
un travesaño podrido
el infiernito que los quema
una carta de despedida
como único recuerdo de sus padres.

Un alacrán que los persigue
todo el ardor de sentirse solos
con el sosiego que los envejece,
miel corroyendo acero.

EL TIBURÓN QUE MERODEA LOS CIELOS

Sobre mi cielo hay un tiburón,
navego en sus círculos
a él le debo lo que amo,
a la bestia que, presa, es devorada.

Eso el amor no puede curar
como un violín en jaula
elefante que claudica en pantanos
agitado plancton de la vida,
y esa pastosa luz que ciega pelícanos.

No definir la belleza del escualo
es mejor tarea para matemáticos
calcular la tristeza del mar que somos
animal y ojal, una odiosa definición
un sentimiento de listones amarillos
un ramo de girasoles muertos como don
un inventario de teléfonos que borrar.

En descampadas horas el cartilaginoso
de iluminados grises, es alimento
placer que es miedo en orillas
y entre escamas le crece angustia
porfiada vida de rocosos instantes.

Esa puerta que cerrás en el fondo del mar
a la que solo puedes hundirle llaves perdidas.

Casa en llamas
Marta Leonor González
Colección: Poetas en Los Confines N° 55.

Editores: **Armando Maldonado, Salvador Madrid y Néstor Ulloa.**
Corrección: **Iveth Vega.**
Fotografía de la autora: **Carlos Herrera.**
Distribución y promoción: **Diario El Heraldito y Diario La Prensa.**
Jefa de redacción de Diario El Heraldito: **Glenda Estrada.**

Esta colección de poemas es de libre circulación. No se permite su comercialización. Se permite citar los textos para fines académicos, de investigación o de enseñanza, siempre y cuando se den los créditos de autoría.

Una producción de **Inversiones Culturales Honduras**
para el Festival de Los Confines 2022.

El Festival de Los Confines se realiza gracias a:



POETAS EN LOS CONFINES

55

